

“La niña de su papá”: hijas de padres haitianos inmigrantes en Chile¹

Daniela Poblete Godoy²

Recibido: 06 de febrero de 2023 / Aceptado: 16 de mayo de 2023

Resumen. El artículo analiza la posición de poder del padre varón haitiano recién llegado a Chile y la resignificación del rol de autoridad patriarcal. Los entrevistados identifican los cambios y riesgos que vivirán sus hijas una vez convertidas en mujeres en la sociedad chilena, redefiniendo con ello su rol parental. En oposición al estatus de género forjado en la sociedad de origen, ellos flexibilizan expectativas de mayor cercanía afectiva en crianza y liberan ciertos estereotipos. Se concluye con desafíos para las políticas educativas y sanitarias para asegurar el libre desarrollo de las niñas haitianas en la sociedad chilena.

Palabras clave: niñas haitianas, padre varón, migración en Chile, división sexual del trabajo, violencia de género.

[pt] “A filha do pai dela”: filhas de imigrantes haitianos no Chile

Resumo. O artigo analisa a posição de poder do pai haitiano recém-chegado ao Chile e a redefinição do papel da autoridade patriarcal. As entrevistadas identificam as mudanças e os riscos que suas filhas experimentarão quando se tornarem mulheres na sociedade chilena, redefinindo seu papel parental. Em oposição ao status de gênero forjado na sociedade de origem, eles relaxam as expectativas de maior proximidade afetiva na educação e liberam certos estereótipos. Conclui com desafios para políticas educacionais e de saúde para garantir o livre desenvolvimento das meninas haitianas na sociedade chilena.

Palavras chave: meninas haitianas, pai masculino, migração no Chile, divisão sexual do trabalho, violência de gênero.

[en] “Her daddy’s girl”: daughters of immigrant Haitian parents in Chile

Abstract. The article analyzes the power position of the newly arrived Haitian male father in Chile and the redefinition of the patriarchal authority role. The interviewees identify the changes and risks that their daughters will experience once they become women in Chilean society, thereby redefining their parental role. In opposition to the gender status forged in their society of origin, they relax expectations of greater emotional closeness in upbringing and release certain stereotypes. The article concludes with challenges for educational and health policies to ensure the free development of Haitian girls in Chilean society.

Keywords: Haitian girls, male father, migration in Chile, sexual division of labor, gender violence.

Sumario: 1. Introducción 2. Antecedentes 3. Marco comprensivo 4. Métodos 5. Resultados 6. Conclusiones 7. Referencias Bibliográficas.

Cómo citar: Poblete Godoy, D. (2023). La niña de su papá²: hijas de padres haitianos inmigrantes Chile. *Sociedad e Infancias*, 7(1), 53-66. <https://dx.doi.org/10.5209/soci.86416>

1. Introducción

Pavez-Soto (2021) articula la perspectiva del feminismo radical con los estudios de polivictimización (Finkelhor, Shattuck, *et al.*, 2011; Finkelhor, Turner, *et al.*, 2011) y sostiene que la libertad de las niñas es coartada tempranamente. De acuerdo con el sociólogo David Finkelhor (2014) las niñas y adolescentes están más expuesta a la violencia. La polivictimización puede llegar ser una condición de vida que afecta con recurrencia las diferentes etapas del ciclo vital, repitiendo así las experiencias de victimización.

¹ Este trabajo se deriva de datos en la tesis doctoral de la autora titulado “Migración y agencia de hombres haitianos en Chile. El cuidado y la autoridad de padre frente a nuevos mandatos de género” financiado por Becas Chile, ANID.

² Doctora en Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona, investigadora del Proyecto UAU22101 de la Universidad Autónoma de Chile. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0349-6211>
E-mail: daniela.poblete@autonoma.cat

La infancia como categoría sociológica, es subsumida en la jerarquía de relaciones sociales por la variable edad (Gaitán, 2006). En el caso de las niñas migrantes, en particular, se adiciona la categoría sexo-género y la condición de extranjería. Edad, sexo-género, extranjería y nacionalidad imprimen múltiples jerarquías que oprimen la vida de las niñas migrantes (Pavez-Soto, 2011). En Chile la investigación evidencia cómo la niñez migrante es victimizada de forma múltiple y simultánea, experimentando violencia en los ámbitos escolar, familiar, institucional y también entre pares infantes y adolescentes (Pavez-Soto *et al.*, 2020). Pavez Soto (2016) puntualiza que, particularmente las niñas y adolescentes migrantes, experimentan violencia sexual. Sus cuerpos son racializados, ellas son cosificadas como objeto sexual por sus pares y por adultos.

Los antecedentes nos remiten a la pregunta sobre cómo se define o se explica la intersección de la jerarquía edad, sexo-género y condición de extranjería por las personas que integran las familias de las niñas migrantes y, por ende, qué posibilidad de inclusión evalúan para la vida de sus hijas. Abordamos el caso de la migración haitiana en Chile con el objetivo de conocer las comprensiones acerca de los derechos de las niñas migrantes haitianas mediante el análisis de entrevistas a padres varones haitianos.

Según INE y DEM (2021) el colectivo haitiano ocupa el tercer lugar entre los colectivos extranjeros más numerosos en Chile, antecedidos por Venezuela (30%) y Perú (16,6%). La población haitiana representa un 12,1% de la población extranjera en Chile y es aquella nacionalidad que concentra la mayor cantidad de varones (176 varones por 100 mujeres). Las últimas tres estimaciones disponibles indican que la población haitiana en Chile ha decrecido al 31 de diciembre del 2020, estimando un total de 182.252 personas (INE y DEM, 2020) disminuyendo en 3 puntos porcentuales al año 2021 (INE-DEM, 2021).

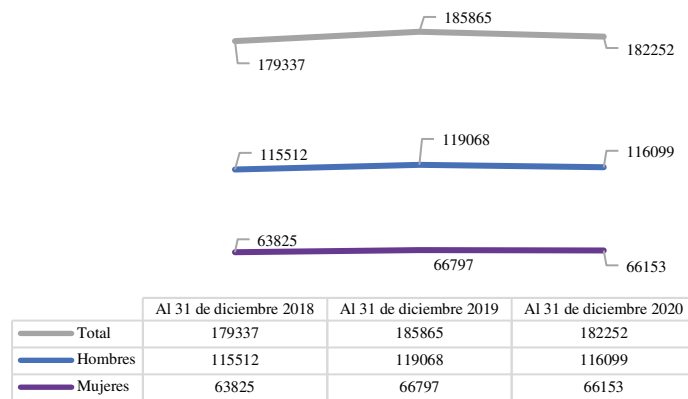


Figura 1. Estimaciones de población haitiana en Chile. Elaboración propia en base a estimaciones INE-DEM (2021)

Se estima que la población infantil y adolescente de nacionalidad haitiana en Chile corresponde a 12.622 personas. La cifra también ha decrecido en la última estimación del año 2020, especialmente en el grupo de cero a cuatro años de edad. El rango de edad que tiende a concentrar mayor cantidad de niñas y niños de nacionalidad haitiana en Chile es el tramo de cinco a nueve años, como se aprecia en la Figura 2. Esta información es relevante ya que organismos internacionales de asistencia humanitaria observan con preocupación que posterior a la pandemia Covid19, familias migrantes haitianas con hijas e hijos nacidos en Brasil y Chile, han salido desde el Cono Sur en arriesgadas rutas con dirección hacia el norte del continente americano (UNICEF, 2020; OIM para América del Sur, 2022). Este dato interpela la capacidad de inclusión social de las personas inmigrantes en Chile y, especialmente, de los niños y niñas de origen inmigrante. Niños y niñas de madre o padre extranjero nacidos en Chile tienen nacionalidad chilena por haber nacido en el territorio nacional, sin embargo, la evidencia muestra que re-emigran arriesgando sus vidas.

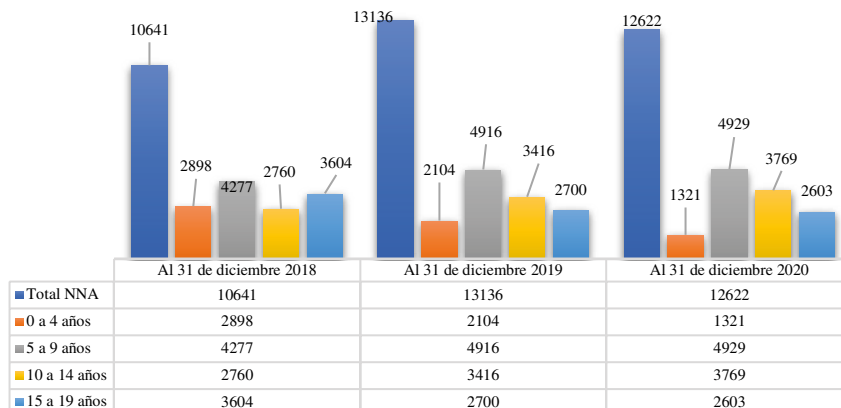


Figura 2. Estimación de población infantil y adolescente haitiana en Chile. Elaboración propia en base a estimaciones INE-DEM (2021)

2. Antecedentes

2.1. La infancia migrante haitiana en Chile

La violencia que vive la infancia inmigrante en Chile es un tema que ha sido analizado por Pavez-Soto (2016) mostrando las múltiples experiencias de victimización. Particularmente en el caso de las niñas inmigrantes, ya sea en el barrio, la escuela, las familias o entre pares, la violencia se traduce en una reconstrucción del cuerpo femenino infantil como un objeto sexual, experiencia cruzada y agudizada por motivos racistas y clasistas en la sociedad chilena, condiciones que también han sido analizadas para otros colectivos inmigrantes en Chile (Poblete y Galaz, 2007; Riedemann y Stefoni, 2015; Tijoux Merino y Córdova Rivera, 2015).

En este contexto, Pavez-Soto *et al.* (2018) sostienen que la infancia haitiana se encuentra en una mayor condición de vulnerabilidad, puesto que se suma otra variable a las ya mencionadas (condición migrante, la discriminación por “raza” o clase social). Adicionalmente, el dominio del idioma dificultaría la expresión y denuncia. Es relevante señalar que los discursos de niños y niñas entrevistados en la misma investigación dejan ver un bajo umbral para detectar la violencia, pues cuando niñas o niños refieren a su país de origen y comparan la violencia vivida en Chile con el contexto haitiano tienden normalizarla y minimizarla. Al recordar su país de origen perciben una violencia generalizada “en todos los contextos e independientemente del sexo o edad de los sujetos” (Pavez-Soto *et al.*, 2018: 88-89). Este antecedente complejiza el abordaje en el contexto educativo puesto que la investigación también evidencia una racialización institucionalizada en las escuelas chilenas, la carencia de herramientas específicas en la formación docente (Pavez Soto *et al.*, 2019) y falta de programas de acogida o inmersión lingüística que superen iniciativas asiladas o intuitivas (Barrera, 2017; Campos-Bustos, 2019). Todos antecedentes que sitúan a los niños, y especialmente, a las niñas haitianas en un adverso escenario.

En paralelo al análisis escolar, se han analizado las complejidades que afrontan los dispositivos de intervención social (Pavez-Soto *et al.*, 2020) y en la atención sanitaria, por cuanto la violencia de género es uno de los mayores desafíos a nivel mundial (WHO, 2021). En este caso acrecentada por la barrera idiomática. Los profesionales del área social, del área sanitaria y el profesorado se enfrentan con dilemas éticos puesto que, de acuerdo al principio de interés superior del niño, no pueden omitir la violencia que experimenta la infancia; sin embargo, paradójicamente se encuentran tensionados por su normalización. En algunos casos profesionales de la intervención se enfrentan con reflexiones críticas sobre su quehacer. Se ven desafiados a re-pensar su posición de poder como profesionales y a mirar el propio contexto en Chile (Pavez-Soto *et al.*, 2020) puesto que los malos tratos a la infancia no han sido superados por las familias chilenas (UNICEF, 2015) y tampoco por la institucionalidad (Instituto Nacional de Derechos Humanos, 2017).

En este sentido, este artículo contribuye a visibilizar aquellos argumentos familiares, velados en las intervenciones sociales y sanitarias. Aporta un análisis sobre los argumentos que ostentan los padres, que han sido tradicionalmente las figuras el poder patriarcal en las familias.

2.2. Niñas y mujeres haitianas en las sociedades de origen

En Haití y en República Dominicana (el país limítrofe) se describe el riesgo extremo en que viven mujeres, niñas y adolescentes haitianas. Autores aluden a una generalización de la violencia social y política (Coupeau, 2008 en la historia; Faedi, 2014 en el derecho) o también por la pobreza en sus múltiples dimensiones, entre ellas la violencia política y económica (Vásquez, 2017). La violencia contra las mujeres es considerada como un problema de salud mundial (WHO, 2021). Aunque no son claras las causas o relación entre la pobreza y la violencia en las investigaciones sobre Haití, a nivel internacional se ha planteado una relación estrecha donde ambas condiciones se retroalimentan y profundizan a lo largo de la vida de las mujeres y que se replica generación tras generación (Terry, 2004).

Las catástrofes naturales en Haití, terremotos, huracanes y brotes de cólera en paralelo a la violencia política favorecen un ambiente proclive a la migración transfronteriza. La frontera con República Dominicana es un espacio de tránsito permanente donde niñas, adolescentes y mujeres haitianas viven violencia y explotación sexual (Wooding, 2012). Entre las variables que señala Clark (2006) para explicar la violencia encontramos una institucionalidad frágil que no ampara sus derechos, falta de redes de apoyo, oportunidades laborales y de escolarización. En este sentido, es que podríamos llegar a comprender que, de acuerdo a algunos autores (Gage y Hutchinson, 2006; Wooding, 2012) que las mujeres y niñas lleguen a justificar la violencia que viven por la falta de oportunidades y legitimización de sus derechos.

Wooding (2012) reporta que las mujeres que no pueden auto-sustentarse son víctimas de la explotación sexual en el espacio fronterizo. Aunque en República Dominicana y en Haití existe un marco legal que obliga al pago de alimentos en caso de las mujeres casadas, la institucionalidad es tan frágil que la ley no tiene suficiente peso. Mujeres que trabajan remuneradamente en los mercados como vendedoras, en las casas como empleadas domésticas, enfrentan la vulnerabilidad frente el robo, a la violencia sexual, el abuso laboral o la intimidación por parte de sus empleadores, clientes o cobradores del paso fronterizo; vulnerabilidades exacerbadas por la condición de irregularidad administrativa. En este contexto es que las familias más carentes en recursos materiales optan por entregar sus hijos y especialmente a sus hijas para ubicarlas en otras familias que las criarán y educarán a cambio de trabajo doméstico (Cooper, Diego-Rosell y Gogue, 2012). Es así como

también niñas y adolescentes contraerán *plasaq*³ o matrimonio tempranamente con hombres mayores (Pierce y Elisme, 2000).

Faedi (2014) al igual que Clark (2006) definen la sociedad haitiana moderna (y postcolonial) como una sociedad patriarcal, donde el matrimonio puede ser concebido bajo el modelo del sostén familiar masculino y la mujer cuidadora. Incluso aun tratándose de trabajadoras domésticas ‘acogidas’ en un hogar, las relaciones afectivas las persuaden de reivindicar sus derechos. Entre los motivos enumerados por Wooding (2012) por los cuales las mujeres migrantes haitianas se abstienen de denunciar, frenar o exigir sus derechos en República Dominicana se encuentran razones de índole institucional: no saben español o son recién llegadas, no conocen el sistema y no saben a dónde acudir, creen que no tienen derechos, vienen de un contexto de institucionalidad muy débil, temen ser repatriadas y desconfían en la capacidad de las instituciones para protegerlas. Otras razones son de índole familiar: las creencias religiosas, una desesperanza aprendida, el temor y la dependencia económica del agresor.

Otros antecedentes reafirman que la edad infantil es más vulnerable a la violencia. De acuerdo a Sumner *et al.* (2016) la opresión y violencia que viven las niñas y mujeres haitianas no es exclusiva de su género, los cuerpos de niños y adolescentes varones son también sexualmente explotados, sin embargo es importante mencionar que la explotación prevalece desde la edad infantil. Sumner *et al.* (2016) encuentran entre las consecuencias que los varones víctimas de explotación sexual infantil una vez adultos reproducen violencia sobre las niñas, mujeres y parejas en el ámbito privado. Con un afán preventivo, es más probable que las niñas sean más escolarizadas que los niños en Haití (Amuedo-Dorantes, Georges y Pozo, 2010; IOM’s Global Migration Data Analysis Centre, 2020) y así protegerlas de los arreglos domésticos que las desfavorecen (Cooper *et al.* 2012). Por cierto, la escolarización es un factor de protección acotado al que no todas las niñas haitianas tienen acceso, pues depende de la capacidad de pago, de la cercanía a los centros urbanos y de la cobertura de los programas internacionales (Faedi, 2014).

3. Marco comprensivo

Sobre estos antecedentes proponemos un análisis crítico a fin de exponer la dimensión política de la violencia, es decir la frágil institucionalidad capaz de garantizar derechos y que, además, parece agudizarse en el proceso migratorio. Sin embargo, queremos relevar que en ninguna sociedad las niñas, adolescentes y mujeres están libres de violencia⁴. Por eso, cabe cuestionar los alcances de la violencia de género y como no afecta a todas las niñas y mujeres por igual. En este sentido, los feminismos radicales afrodescendientes buscaron explicar todas aquellas diferencias las derivadas de la discriminación racial (Collins, 2000) y sobre la cual, se adhiere la discriminación por orientación sexual (Rich, 1994). En este contexto es que, para efectos de analizar los datos nos situamos en una posición epistémica vinculada feminismo radical (Rich, 1983:193, 1996; Pateman, 1995; Wittig, 2016) y nos alejamos del feminismo liberal.

Específicamente Witting (2006: 104) propone suprimir la heterosexualidad como un régimen, similar idea en Rich (1996) al definirla como una institución obligada. Para Witting (2006) suprimir la marca de género implica reconocer la oposición política entre los sexos y, por ende, reconocer la dominación de las mujeres y su liberación. Bajo este supuesto todo aquello emparentado con el género femenino y su sexualidad intentará ser controlado por el patriarcado (Rich, 1983)⁵, incluida la infancia y la adolescencia. La misma diferencia sexo-género sirve entonces como instrumento en el contrato heterosexual (Rubin, 1982; Pateman, 1995).

En este sentido, el feminismo afro amplía las posibilidades para conocer la experiencia de aquellos hombres que están haciendo frente a cualidades machistas que luego recaerán sobre sus hijas. Para Hooks (2003) la radicalización del machismo es una reacción histórica al racismo y, más bien impuesto por la supremacía blanca y colonial.

Asumiendo ya una posición ética, relevamos este argumento para advertir que las declaraciones sexistas o machistas enunciadas no tienen una relación perpetua, ni obligatoria, ni exclusiva a la experiencia de los hombres afro (Hooks, 2003: 45), sino que es más bien muestra la superficie más visible del patriarcado. Vale mencionarlo a efectos de ponderar las posibilidades de liberación de las niñas migrantes afrodescendientes, cuando ellas también dependen del proceso migratorio de sus familias.

³ Especie de matrimonio por derecho consuetudinario más común en personas de menores recursos que no pertenecen a la elite. De acuerdo a Pierce y Elisme, 2000: 63 tanto los hombres como las mujeres pueden tener una serie de relaciones de este tipo a lo largo de la vida, y los hombres suelen tener varias durante el mismo período.

⁴ De acuerdo Organización Mundial de la Salud (WHO, 2021) la prevalencia de la violencia contra las mujeres por su pareja íntima recibida durante la vida ocurre tanto en Chile (21%), como Haití (23%), presentando un nivel de prevalencia similar y por debajo de la prevalencia mundial (27%). Ambos países difieren en la edad de las mujeres víctimas y también cuando el indicador consultado es la violencia sufrida en el último año, mostrando que la edad y la generación son factores también considerables. Según la base de datos de WHO (2021), en Haití para el indicador de victimización durante la vida, la violencia afecta con mayor frecuencia a las niñas y mujeres haitianas más jóvenes (15-34 años); mientras tanto en Chile, afecta más frecuentemente a las mujeres sobre 30 años.

⁵ Es preciso clarificar el marco conceptual para advertir que con el análisis de datos que ofrecemos en este artículo, no buscamos reificar la diferencia sexual en términos esencialistas y, omitir con ello las orientaciones sexuales LGTBIQ+ que puedan expresarse durante los procesos migratorios. Por el contrario, consideramos que es necesario reconocer y visibilizar la diferencia de sexo-género antes de buscar deconstruirla o suprimirla. Un ejercicio necesario para visualizar en su raíz la misoginia a la base de la desigualdad, exclusión y discriminación de género.

4. Métodos

El año 2019 se entrevistó en idioma español a 12 padres varones haitianos residentes en Chile. Las primeras entrevistas fueron asistidas por un traductor creole-castellano, sin embargo, por la sensibilidad de los temas abordados y su confidencialidad se decide continuar solo con aquellos informantes con los cuales era posible la comunicación en castellano. A modo de compensar la barrera del lenguaje que condiciona el análisis de los resultados, se realiza una transcripción del audio en dos etapas. En primer lugar, se transcribe el contenido de forma literal para desarrollar a un análisis exploratorio de categorías de análisis previamente establecidas. Luego se re-transcriben fragmentos de audio que resultaban claves para el análisis.

Ashmore y Reed (2000) sostienen que mientras una grabación de audio es un producto “realista”, la transcripción es un proceso “constructivista”. El regreso a la grabación de audio permite triangular la transcripción con notas de campo. De esta forma fue posible cotejar datos, corregir, revivir una interacción. La transcripción como proceso artesanal y reconstructivo nunca será neutral porque permite urdir una interpretación analítica y comprobación probatoria de la comunicación oral, por ende, la elaboración mutua de la grabación y la transcripción cuentan como datos relevantes para este análisis. Si valoramos el audio como un dato probatorio debemos reconocer el valor de la desconfianza a la escucha ingenua de la primera vez donde algunos elementos pasarán inadvertidos, frente a re-visitarse la grabación con los lentes de un marco teórico más trabajado que aquel en la fase previa al trabajo de campo. La reelaboración de citas de audio permitió la interpretación de elementos paralingüísticos cuando ciertos fragmentos pre-seleccionados eran esenciales para responder a ciertas interrogantes de investigación, trascendiendo a la transcripción ortográfica o literal. Cuestiones como los silencios, saltos temáticos, la tonalidad, el suspenso o las interrupciones necesitaban algún tipo de registro para evidenciar el trabajo interpretativo creando un protocolo específico de transcripción utilizando como referencia la revisión de protocolos que hacen Bejarano *et al.* (2018). Por esta razón las citas en este artículo muestran caracteres especiales y mayúsculas que indican alza o baja en el tono de la voz (protocolo anexo). Posterior a la transcripción las entrevistas fueron codificadas utilizando categorías pre-establecidas y emergentes con asistencia del software Atlas.ti 7.

Los varones entrevistados arribaron a Chile de uno a cinco años antes de la entrevista. Tenían entre 28 y 50 años de edad y trabajaban en oficios no calificados aun cuando en su mayoría tenían escolaridad técnica o estudios universitarios. La estrategia de acceso al campo fue se ha llamado “bola de nieve” (Valles, 2007: 71) donde un informante lleva al otro. Este aspecto fue trascendental pues permitió lograr receptividad y confianza en las primeras entrevistas a través de aquellas personas informantes que colaboraron como “porteros” en el campo de investigación (Ruiz Olabuénaga, 2012: 82). Personas informantes claves que dieron la posibilidad de conectar y realizar entrevistas a personas de nacionalidad haitiana.

5. Resultados

5.1. La autoridad de padre: “en Haití hay más respeto”

Para Coupeau (2008) la cultura haitiana es “autoritaria” con las mujeres; para Wooding (2012) es una cultura “frágil” respecto a sus derechos. Clark (2006) señala directamente que es una cultura patriarcal y misógina (Wiley, 2003; Clark, 2006) cuya su génesis en la historia colonial que sostiene la creencia de que a las mujeres les compete el trabajo doméstico y el cuidado infantil. Bajo estos códigos, coinciden Clark (2006) y Pierce y Elisme (2000) la obediencia a la autoridad familiar al padre adulto varón es legítimamente masculina situada por sobre niños, niñas y mujeres en los espacios públicos y privados (Clark, 2006). Con los datos que presentamos a continuación intentamos mostrar que estos códigos pueden ser liberados, mas no el racismo que les constriñe.

Los entrevistados coincidían en su deseo de replicar la afectividad que observan de otros padres varones chilenos con sus hijas e hijos, aunque con ciertos desacuerdos. Reconocen que, aun cuando perciben la expectativa de mayor cercanía afectiva con sus hijos e hijas, no desean ceder autoridad. El afecto y la autoridad emergen del discurso como si fuesen incompatibles, especialmente en aquellos hombres de mayor edad. La educación también es vista como disciplina y jerarquía adulta. Como expresa Wilson, un padre es bendecido en su rol que es, por definición, importante y esto representa respeto. Es el padre quien debe ejercer control (Flaquer, 1998; Olavarria, 2008) de la conducta para el buen comportamiento, lo que a su vez le provee de una positiva valoración en su rol parental y asegurar la crianza de un buen ciudadano que es por definición, lo opuesto al vicio:

“Entonces ahí, salir, un buen padre, pero si usted, cría a su hijo, como hijo de la calle así, tirando piedras, fumando y bebiendo, no. ¿Qué dice? Ah ↑NO↑: es un malcriado. Y tú también *salis* un mal padre. Pero dices ↑NO↑ a ese muchacho y tiene respeto y buena crianza. Y, como tú eres buen padre, eso a partir de nosotros” (Wilson, 30 años, ed. técnica).

5.2. Ser padre de una niña haitiana en Chile

Cuando se pregunta si es igual criar a una niña o a un niño, emergen diferencias. El ideal de la hija es la descrita por Emmanuel: es la niña “de su papá”. Define a la buena niña (Levitt, 2009) como aquella que sigue su autoridad y buena para otros, valorando la entrega en el sacrificio de sí misma (Lagarde, 2001). El desafío a la autoridad patriarcal será negativamente evaluado. Coincide Etienne, afirmando su rol de padre:

“Cuidar a tu hija, aprender a ella de todas las cosas buenas en la vida para que ella sea, tiene una vida mejor y sea una buena hija para el papá y para la gente, una buena chica” (Etienne, 28 años, ed. técnica).

Las diferencias rondaron en torno a las situaciones de riesgo en la vida de un niño o una niña y de acuerdo con ello identificaron diferentes capacidades o habilidades para la crianza que como padres varones necesitarían. Coinciden que criar una niña es una responsabilidad más grande que criar un niño porque a futuro las niñas serán mujeres y madres. Las respuestas evidencian preocupación de los entrevistados por las niñas en su paso hacia la adultez (Pavez-Soto, 2021). Se analiza con detención la declaración de Jules quien inicia la respuesta argumentando las oportunidades limitadas que tiene una niña y una mujer en la sociedad:

“Ambos es una cosa ↓diferente↓, porque cuando al ser papá de una niña, la responsabilidad es más grande_ porque una niña, ↑en la vida↑ una niña, tiene menos oportunidad para ser una buena persona en la sociedad” (Jules, 30 años, ed. universitaria).

5.3. Fracturas a la división sexual del trabajo

Jules prosigue la explicación comparando a una niña con un niño para el cual existe una inexcusable definición de lo esperado para él en el futuro (Gaitán, 2006). Las obligaciones de trabajo remunerado de un niño parecen ya estar definidas, mientras que para una niña el trabajo remunerado se ve como una opción y no una obligación social. La obligación social de las niñas se interpreta antes por el cuidado, la maternidad y el hogar. Los fundamentos de la división sexual del trabajo emergen en los discursos como hechos naturales, biológicos y religiosos. Jules explica que socialmente se espera que una mujer sea pareja de un hombre que trabaje remuneradamente y la mantenga:

“Ejemplo, un niño, un hombre... el hombre tiene que, para el futuro. Para sacar una buena persona, para ser una persona que viva una vida mejor, TIENE que ir a la escuela_ TIENE que estudiar_ TIENE que trabajar. Es distinto de una niña. La niña piensa así «en un futuro voy a buscar a un hombre para que me ayude a mí» ¿me entiendí? va a buscar un *pololo*⁶, o un esposo, ya está así y no fue a la escuela, ↓no es nada↓. Porque hoy día piensan que ↑ya↑: «como yo soy mujer, linda, voy a encontrar a un hombre para que me apoye hasta el fin de la vida»” (Jules, 30 años, ed. universitaria).

La belleza de una mujer se presenta como un atributo y también como un motivo que hace probable formar una pareja heterosexual. Así, la unión heterosexual sostiene un contrato (Rubin, 1982; Wittig, 2016). El contrato es sexual (Pateman, 1995), social, moral y económico. Es sexual porque de la división “hombre/mujer” depende de los aportes reproductivos y materiales al contrato de sexo-género. Los entrevistados de mayor edad describen que ellas aportan en una función afectiva y reproductiva, pariendo y cuidando hijos/as, mientras que el hombre aporta trabajando remuneradamente en una función económica. La unión de pareja heterosexual es un contrato social porque cabe en el terreno de las expectativas y normas sociales; moral, porque lo que se disputa es una evaluación de lo bueno o lo malo; y económico, porque permite la organización monetaria del grupo doméstico.

Este último punto es objetado por los entrevistados de menor edad. Jules objeta que hija sea solventada económicamente por un hombre, cuestión que ve como un quiebre a causa del proceso migratorio. Él espera que su hija estudie para tener un trabajo pagado:

“Jules: ↑NO↑, la idea es que cuando usted tenga una niña, tiene que aprender eso, sabe que, si usted quiere decir algo, tiene que ir a la escuela y aprender algo. Con el niño es DISTINTO, el niño TIENE que saber que es hombre y no voy a encontrar una mujer para que me ayude, TENGO que encontrar trabajo, es distinto de la niña.

E: ¿Entiendo que tú piensas distinto, que ella también tiene que aprender?

Jules: Sí, pero, esa siempre es su obligación, ↑siempre↑”. Aquí hay más obligación para ella. [...] Porque aquí hay leyes_ hay derechos, TIENES que mandarla, es una obligación (Jules, 30 años, ed. universitaria).

Jules continúa explicando sus aprensiones para el futuro de su hija, si bien señala la expectativa social estabilizada de la familia heterosexual y la maternidad como una certeza. Reconoce que, en este contrato, la mayor dificultad de su hija será su relación con la categoría sexo-género masculina:

“Ya te voy a decir esa cosa, pero como sabes, aquí la idea, que siempre, ↓quiera o no quiera↓, en el futuro mi hija va a ser mamá, va a tener un esposo o un hombre. Entonces, para que hacer esa cosa, tiene que mi hija tener un (-inaudible-), porque en la vida siempre, cuando un hombre encuentra a una mujer, casi sin nada, pura verdad_ es una falta de ↑respeto↑. Si te lo dijera en mi idioma, es una palabra muy dura” (Jules, 30 años, ed. universitaria).

El encuentro con un hombre es la situación donde el informante ve que su hija se expondría a “faltas de respeto”, experiencias que dice “duras” sobre las que prefiere dar detalles. Es en este mismo sentido en que Emmanuel coincide con Jules y señala que la educación es lo único que puede proteger frente a los riesgos a sus hijas e hijos. Emmanuel es más explícito y expresa que el riesgo de un niño es convertirse en “delincuente”, mientras que el riesgo de una niña es convertirse en madre tempranamente. Por ende, el cuidado parental masculino es para ellos

⁶ Chilenismo que refiere a una relación amorosa anterior al noviazgo.

propender a los comportamientos más conservadores de las niñas (Levitt, 2009). Convertirse en padre y madre fue explicado por la mayor parte de los entrevistados como un destino natural o con explicaciones bíblicas:

“E2: ¿qué piensas si un hombre no quiere ser padre?

Jules: Yo pienso está peleando con la natura. Para que la natura existamos ... es como una gente que anda cortando los árboles.

E2: ¿Algo antinatural?

Jules: Sí.

E2: ¿Y si una mujer no quiere ser madre?

Jules: Lo mismo, es igual, para que están peleando la natura. Porque TIENE que hacerlo” (Jules, 30 años, universitario).

Hubo una excepción. El entrevistado más joven se oponía a la maternidad o paternidad como obligación, apelando a la educación y la confianza. Emmanuel coincidía que el embarazo temprano para una niña o el delito para un niño eran riesgos que los desvían del camino de la educación:

“Mmmm... //(silencio). El niño se tiene miedo de que puede ser delincuente, pero la niña puede llegar embarazada en la casa. Pero yo no comparto esa idea, lo que comparto, la educación tiene una base, todo depende de la base que das a tus hijos. Esa base de confianza, de buena educación. Un hijo bien educado es difícil que se desvíe del camino y si se desvía, sabe cómo ponerse de pie de nuevo. Eso es lo que yo trato de educar” (Emmanuel, 32 años, ed. universitaria).

Hemos visto con anterioridad que convertirse en padre o madre representa una transición social hacia la edad adulta. Por esta razón el hombre priorizará el trabajo remunerado para asegurar la mantención económica de la familia. Las consecuencias para las niñas que se convierten en madres quedan veladas en las entrevistas. Se considera una falta de respeto abordar este tema, según Jules. La sexualidad femenina es un tema omitido en las entrevistas. Pierre expresa que “es duro” o es “de cuidado”, como se puede apreciar en la siguiente cita:

“E: ¿Es diferente ser padre de niña que de niño?

Pierre: [respuesta en creole]: [interpretación de Jean Philippe de lo señalado por Pierre]... si hay diferencia... la niña es más cuidadosa, porque cuando iba a llegar el momento de su... la primera relación... hay que aconsejarla, etc. Ayudarla, para saber la importancia” (Pierre, 46 años, ed. secundaria).

Por el contrario, la sexualidad masculina fue relacionada con la potencia, mientras que la homosexualidad fue vista con rechazo.

Para enfrentar temas como los de sexualidad, el embarazo y la maternidad con sus hijas, reconocen capacidades para las que sienten incompetentes. “Hay que tener una doble cara”, “se necesita tacto”, dice Jean Philippe. La cita a continuación evidencia que es visto como un tema más afín a la madre:

“Es diferente, porque con una niña, tú tienes otro tipo de conversación, con un varón es otro tipo de conversación. Hay que tener doble cara para poder alcanzar a ellos. Doble cara, o sea, comportarme como una mujer, como su mamá, para poder conversar algunos tipos de conversación. Con hombre más fácil, pero con una mujer, hay que tener tacto y hay que aprender muchas cosas de ella, para ayudar a esas personas” (Jean Philippe, 50 años, ed. secundaria).

La cita de Jean Philippe coincide con la entrevista con Claude (32 años). Él había iniciado estudios de derecho, pero no continuó estudiando cuando se convirtió en padre. Él fue padre a los 19 años y recibía apoyo económico de su familia para la mantención de sus hijos. Eran ellos su motivación para migrar a Chile y dejar sus estudios. Claude señala que la educación sexual era un tema reservado en las familias haitianas:

“[...] eso cuando tiene una educación sexual, pero si no tiene no va a saber que tiene que ocupar el preservativo. Por eso hay niñas de 14 años embarazadas, porque a veces el papá y la mamá no hablan con la niña para enseñarle su educación sexual” (Claude, 29 años, ed. secundaria).

De la cita anterior, llama la atención que Claude, como los otros entrevistados, dirijan sus aprensiones sobre la educación sexual hacia las niñas y no a los niños. La prevención de los embarazos en etapa escolar es un tema que entraña diferentes variables. En primer lugar, la diferencia sexual (hombre/mujer) como un hecho basado en la Biblia y la naturaleza. Luego, otras variables identificadas son: (a) la influencia de la autoridad familiar, especialmente la del padre; (b) las expectativas sobre los logros educativos por cada categoría sexo-género: para un niño lograr un trabajo remunerado y para una niña, ambos proyectos vitales sean estudios o trabajo, son optativos primando para ellas la expectativa socialmente esperada es convertirse en madres.

Por último, parece ser un factor relevante (c) la delimitación del espacio privado o público en la expresión de los afectos y la sexualidad. Como se puede ver en la cita a continuación, la calle y la presencia de la madre parece un férreo límite para expresar la sexualidad:

“Acá [Chile] está más peligroso que de allá, porque hay niños en la calle que pueden tener como 10 años o 12 años abrazadas con los hombres.

Traductor (haitiano): allá no se puede nunca

Claude: Una niña de 12 años dar besos con su pololo en la calle NO

–E2: Acá están pololeando⁷ a los cinco –(risas)

Traductor (haitiano): eso encuentro muy distinto, muy distinto. Pero eso ha pasado aquí hace un par de años no más, antes no se pololeaba tan chico. Hasta 30 años no puede dar besos al frente de mi mamá”.

Los objetivos académicos en la escuela son enunciados como un mecanismo de protección para un niño o niña, en contrapartida al proyecto de vida familiar que les obligará a dejar los estudios:

E1: Si en un futuro vienen tus hijos a Chile y tu hijo tiene 13 años y tiene polola, ¿qué haces tú?

E2: ¿Sigues con las reglas de allá de Haití?

Claude: Yo aconsejo a él, porque yo no terminé el curso. Digo usted va a terminar su curso (...) Yo hablo, como es grande, yo siempre le dice quédese en la escuela, estudia, no vas con los más grandes. Entonces me dice voy a quedar estudiando. Está bien hijo, te quiero, quédete así.” (Claude, 29 años, secundaria).

En síntesis, las expectativas sociales para a las niñas se van fracturando. Leve “fractura” y no supresión, porque la estructura patriarcal no se rompe. Jules, con la certeza de que su hija tendrá un marido sigue adscribiendo al contrato heterosexual y desea prevenir que “le falten el respeto” en Chile. Para evitarlo espera que su hija tenga un trabajo remunerado. Él interpretaba que Chile las mujeres también “pagan su parte” y su hija debe adaptarse:

“Jules: Por ejemplo, aquí esa mentalidad tiene que sacarla de mí. Mi hija tiene que saber que, si va a encontrar esposo para hacer matrimonio, tengo que pagar 20% y 80%. Y se lo tengo que decir a ella, sí, pero ella es haitiana, porque, él sabe que mi hija tiene ↑papá haitiano↑, la mamá ↑también haitiana↑, usted ↑es haitiana, y vive ↑aquí en Chile↑. Allá, cuando estaba con la mamá, se hace cargo tú, ↑usted no↑, su marido pagará. Entonces tiene que aprender algo, para que no le pase, entonces más respeto, ↑tiene que trabajar↑

E2: ¿Para que tengan más respeto por ella?

Jules: Sí ¿me entiendes?” (Jules, 30 años, ed. universitaria).

5.4. Estabilización de la jerarquía de género

Jules marca la diferencia con la frase “nosotros haitianos”, sin embargo, pese a la ruptura en las expectativas para su hija, se mantiene la asimetría de género. De acuerdo a su interpretación acerca de la organización en Chile, el respeto es equivalente a su dinero. No repara en el valor intrínseco de una mujer o la maternidad (Rich, 2019), sino que la instrumentaliza. La interpretación post migración no deja de constreñir: ser niña, luego mujer o madre ya no tienen el valor dado por los textos bíblicos que otorgaban los significados del país de origen. El valor de las niñas en un futuro –ahora sin el marco religioso, sino que en un marco social “moderno”– debe encontrar equivalencias monetarias que la protejan. La conversación con un hombre chileno es un mecanismo para percibir la nueva expectativa acerca de niñas que deben educarse para ser económicamente respetables. Vemos cómo la explicación de Hooks (2003) sobre la imposición poscolonial encuentra asidero. A esta nueva organización económica él le llama “mezcla”:

“Jules: Ejemplo. Aquí en Chile, son distintos allá, por la mujer y el hombre, porque un día yo tengo un amigo, pero no amigo, conversamos siempre, un chileno. Mire, me dice: que cuando fui a la feria, si le compro algo por 20, la señora tiene que comprar por 10.

E: No entiendo

Jules: Ejemplo, yo tengo un amigo chileno, él tiene su señora, él fue a la feria, si le compra una cosa por 20, la señora tiene que comprar por 10 lucas, es una mezcla...

E1: ↓No entiendo↓

E2: ¿Cómo, él paga 20 y ella paga 10?

Jules: ¿me entendís? Son mezclas, es distinto que allá, allá el hombre tiene la responsabilidad de ↑todo↑ lo económico [...] ↑TODO EL HOMBRE↑ aquí esa mentalidad tengo que sacarla a mi hija. Somos haitianos, su papá es haitiano, su mamá es haitiana y allá yo cargo todo, pero aquí no. Tiene que dar respeto y tiene que pagar” (Jules, 30 años, ed. universitaria).

5.4. Liberación afectiva versus autoridad

Steven, Jules y Bernard quisieran seguir las expresiones afectivas que observan en otros padres chilenos, aunque no exentos de desacuerdos. Bernard y Emmanuel reconocen que, aun cuando se sienten llamados a ‘ser más cariñosos’, no desean ceder la autoridad. El afecto y la autoridad emergen del discurso como incompatibles. Así lo expresa Bernard cuando compara la conducta de su hija y su hijo, valorando que este último obedece a su control mientras que su niña, no. Recordemos que el ideal de la hija es la descrita por Emmanuel: es la niña “de su papa”, es decir, la buena niña (Levitt, 2009), por lo tanto, todo desafío a la autoridad será evaluado negativamente:

⁷ Referido a noviazgo

“porque siempre hay que hablar duro con ella, con él no. Si viene con una tarea, hacerlo antes, *altiro*⁸. Entonces pregunta: «¿qué es eso?» siempre lo pregunta, de matemáticas... es muy bueno. Es que él sabe, tiene control” (Bernard, ed. técnica, 33 años).

Disciplina versus la expresión afectiva es otro tema que emerge con suma complejidad puesto que se asocia a la superación y la educación de buenos ciudadanos. Steven expresa que en Chile no se castiga a los niños y las niñas. Steven desea liberar la afectividad, prescindir de los métodos de disciplinamiento y cambiar por otras formas en pro de la felicidad de su hija y de sí mismo:

E: ¿Y esto se parece a Chile?

H: ¿Cómo? A ver, pero, no parece porque aquí en Chile casi no. Los padres no castigan a los niños, pero yo no lo veo.

E: ¿En Haití se castiga más o se ve más?

H: Sí. Se ve.

E: ¿Y ha cambiado tu manera de ser papá desde que llegaste a Chile?

H: No, o sea, yo siempre yo quiero hacer diferente. La gente quiere un padre que le hace mal. Por eso cuando yo llegué aquí vi a muchos chilenos que la aman a su hijo. Pero a mí me siento infeliz, yo voy a ser mejor que esa gente” (Steven, ed. técnica, 29 años)

Las ideas de Steven denotan una idealización sobre Chile donde ‘no se ve’ la violencia física hacia las infancias al decir “yo no lo veo”. Sin embargo, que el castigo en Chile no sea visible en el espacio público no excluye que sí ocurra en los espacios privados, como sí evidencian en las estadísticas. El Cuarto estudio sobre maltrato infantil en Chile (UNICEF, 2015) estima que un 50,4% de niños, niñas y adolescentes han sufrido violencia física leve en su vida, un 28,2% violencia física grave y solo un 29% se encuentra libre de malos tratos de algún tipo.

Los datos cualitativos contrastados con las estadísticas remiten a la división de los espacios públicos y privados como marcos contextuales. Es decir, los significados sociales de cada contexto de crianza median aquello permitido en la exposición pública y lo que se reserva en el espacio privado por temor a sanción social o legal. Desde la sociología de la infancia Leonard (2015) señala que la participación de niños y niñas el espacio público privado en la modernidad está cada vez más controlado y supervisado por adultos.

5.6. Rupturas generacionales y auscultación de las familias haitianas

Jules adhiere a una construcción de un espacio social restrictivo para su hija que justifica limitar la libertad de desplazamiento infantil en las ciudades. Su relato aparece mediado por la comunicación con el jardín infantil de su hija e hijo en Chile. Percibe como amenaza de ser acusados a la policía si su hija o hijo deja de asistir al centro sin explicación o si éstos se desplazan por el espacio público sin compañía adulta. La cita evidencia una percepción de vigilancia policial queda expreso el riesgo de ser acusados de “abandono”:

E1: ¿Cómo llegas a la idea de que son culturas diferentes?

E2: Como, por ejemplo, «aquí no voy a dejar a mi hijo solo porque algo me va a pasar» ¿Cómo te diste cuenta de eso?

H: Mi hijo cuando no va al jardín, se nota, siempre llama la tía, pregunta qué pasó y de ahí van a llamar a Carabineros⁹ (Jules, ed. universitaria, 30 años).

Los cambios espaciales se cruzan con los cambios generacionales sobre la participación infantil en la toma de decisiones. Jules explica las diferencias respecto a la participación infantil en el mundo adulto, recordando cuando él era niño y comparando con la participación de su hija e hijo. La cita a continuación muestra que la generación infantil de la época de Jules fue privada de los espacios de decisión adulta. Percibe que hoy la infancia parece tener más espacios de comunicación, en detrimento de la autoridad adulta:

“Igual más cariño, se conversa más, ejemplo, porque allá en Haití yo cuando conversaba con mi señora, me gusta conversar cuando está mi hijo y mi hija, allá son distintos, y me acuerdo cuando yo estaba chico, si mi papá tenía que hablar con otra persona, mejor yo no podía estar ahí” (Jules, ed. universitaria, 30 años).

5.7. Comprensiones acerca del espacio

Edson señala que las infancias en Haití son ‘tristes’ porque no hay oportunidad ni seguridad como en Chile: la seguridad y la educación son bienes para él. Al comenzar su proyecto migratorio él imaginaba como un país que prometía mayor seguridad. Las citas de entrevista redundan en los deberes y cierta drasticidad frente al incumplimiento de la norma social, se rechazan las conductas cercanas al vicio, como es el cigarrillo o el alcohol. De igual forma los entrevistados se opinan a la expresión de afectos y deseos de connotación erótica en espacios públicos, vistas como problemáticas especialmente a las niñas y adolescentes. La expectativa deseada para las niñas fue su dedicación a otras personas (Largarde, 2001) que propende a conductas conservadoras (Levitt, 2009). Al preguntar sobre las diferencias entre criar una niña y un niño la respuesta de Jules y Emmanuel fue la responsabilidad de

⁸ Inmediatamente

⁹ Policía

prevenir un embarazo, mientras que Claude lo refirió como un motivo de preocupación que lo podría hacer desertar a su hijo de los estudios, como sucedió con él mismo al convertirse en padre¹⁰.

“Cuento las horas que me faltan para llegar a mi casa, porque yo estoy en el colegio de la una hasta las siete de la tarde. Entonces yo tengo que llegar 19:20. Si yo llego a las 19:30 yo tengo que quedar afuera, no puedo entrar a dormir. Todo eso es diferente. Lo otro diferente es que aquí, yo vi mucho niño de 10, 15 años fumar aquí. Allá eso no pasa. Niñas de 15 años, de 10 a 15 años enamoradas en la calle besando. Cuando llegué aquí (risas). Porque en Haití uno hace eso y un mayor te ve en la calle, 15 años haciendo eso... se castiga [sic]” (Bernard, ed. técnica, 33 años).

La percepción de vigilancia emerge con fuerza en las entrevistas. Se repite el tópico de auscultación a las familias migrantes (Pavez-Soto *et al.*, 2020), como fue el caso mediático de Joane Florvil, madre haitiana acusada y arrestada por abandono infantil en una plaza de Santiago de Chile (Vargas, 2018). Steven explica cómo la libertad de desplazamiento en edad infantil ha cambiado de una generación a la otra, de forma que en las generaciones actuales los niños y las niñas gozan de mayor libertad de movimiento en cuanto a los horarios de juego u ocio, pero una libertad que sigue siendo limitada:

E: ¿Qué diferencia hay entre los niños de ahora y cuándo tú eras niño?

H: Diferencia es que los niños están más libres en el tiempo. En este tiempo, que la época que yo soy niño. Yo no estoy libre, no puedo ir a una plaza solo, ahora un niño puede salir a una plaza.

E: ¿Antes había más restricciones?

H: Sí” (Steven, ed. técnica, 29 años).

Adicional al cambio generacional, se añade la experiencia migratoria. Ambas dimensiones se superponen produciendo un desajuste contextual importante que entraña solo el cambio de país, sino que, en algunos casos, es un cambio del medio rural al urbano. Cada cual con sus propios usos del espacio. En las entrevistas se anuncia una connotación social negativa para aludir al desplazamiento de niños y niñas en los espacios públicos de la sociedad de origen en Haití. Se menciona que grupos de niños y niñas habitan el espacio público y comunitario sin la compañía del padre o madre de cada niña/o (Kovats-Bernat, 2000, 2013, 2014). Esta percepción fue común a los informantes clave de nacionalidad chilena que habían residido en Puerto Príncipe y en los poblados rurales. Jules evidencia una connotación diferencial respecto a la sociedad chilena:

“[...]siempre es difícil encontrar un niño chileno en la calle solo, allá eso es distinto. Usted lo ve aquí, va a encontrar un haitiano con seis años en la calle solo, y aquí es muy difícil encontrar un niño de seis años solo, siempre acompañado por la mamá, o el papá o la mamá, eso es la diferencia” (Jules, ed. universitaria, 30 años).

La descripción de Jules o de Edson que señala infancias ‘tristes’ por la falta de recursos cobra sentido en el marco de los estudios etnográficos de Kovats-Bernat (2000, 2013, 2014) quien describe escenas en las calles de Puerto Príncipe para referir el reclutamiento de infantes y adolescentes por los grupos armados, así como una niñez trabajadora que resiste a la carencia alimentaria¹¹. Todas son descripciones que los entrevistados evocan para referirse a la sociedad de origen y motiva la búsqueda de seguridad en nuevos los proyectos migratorios. Según Gülgönen (2016) en las urbes modernas la retórica de la inseguridad significa la exclusión de la movilidad infantil en los espacios públicos o el desarrollo de espacios específicos “para” o “de” la infancia en las ciudades ligada al principio de la protección amparada en la Convención de los Derechos del Niño. Sin embargo, el principio de la proyección es tensionado por el artículo 31, sobre el derecho al esparcimiento y juego, que a su vez es privativo, limitado por la violencia y una combinación de factores que describe Kovats-Bernat (2000, 2013, 2014).

6. Conclusiones

Este artículo ha tenido como objetivo mostrar cómo, desde una posición de autoridad patriarcal en la familia, los padres varones haitianos identifican los riesgos y cambios que vivirán las hijas que crecerán en Chile. Nos muestra como definen su rol y potestad sobre la vida de las niñas y adolescentes al interior de la familia haitiana, así como sus propios

¹⁰ De acuerdo a datos del Banco Mundial (2020) la tasa de fertilidad adolescente en Chile en el grupo de edad de 15 a 19 años registra una caída a partir del año 2008 bajando más de un 50% al año 2012 y llegando a 53,8 por mil personas el año 2012. Mientras que en Haití las tasas de fertilidad llegan a 56,3 por mil para el mismo año. La tasa en Haití se encuentra a la baja desde 1980, mientras que en Chile cae abruptamente el año 2012 llegando a 39,2 por mil en el año 2019.

Actualmente la tasa en Chile es más baja que en Haití pues allí se mantiene en 50,2 por mil en el año 2019. En el informe del Instituto Nacional de Juventud de Chile, Rodríguez *et al.* (2021) indican que las niñas menores de 15 años se encuentran invisibilizadas en la tasa específica de fecundidad. Las cifras las últimas dos décadas registraron 1.000 nacidos vivos de madres menores de 15 años, tendencia estable que comienza a bajar en el año 2010 hasta llegar a 472 niñas en el año 2017. Las investigadoras también señalan que en el tiempo persiste una profunda desigualdad socioeconómica en la maternidad adolescente en aquellos niveles de Chile con menor ingreso. Mientras que la maternidad adolescente es casi nula en el decil más rico, supera el 11% en el decil más pobre. En consideración de estos datos urge profundizar análisis que aborden los desafíos en materia de salud sexual y reproductiva teniendo en cuenta las especificidades de adolescentes haitianas/os en Chile.

¹¹ Fenómeno que es sumamente problemático y sin consensos, porque puede ser abordado desde diferentes perspectivas, como expresiones vulnerabilidad o también de agencia y resistencia infantil (Klocker, 2007; Leyra Fatou, 2019; Liebel and Invernizzi, 2019).

límites o liberaciones afectivas. La dedicación afectiva del padre es percibida como un nuevo mandato (Olavarría, 2001) de adaptación al país que tensiona su autoridad patriarcal. Es un atributo y estatus que no desean aun cuando se resquebraje la división sexual del trabajo. El cuidado de los hijos y especialmente, de las hijas, es enunciado como una tarea para la cual creen necesitar habilidades especiales, que consideran más afines al rol materno.

Mientras algunos entrevistados reconocían cambios a causa de la migración y el deseo de transitar hacia relaciones de género menos jerárquicas, otros consideraban que ser padre y madre es natural e ineludible (Pateman, 1995) y daban por hecho que, bajo una expectativa heterosexual, sus hijas encontrarían un varón para formar una familia y serían madres. Ellos coincidían que en Chile la división sexual del trabajo “hombre ganador de pan” y mujer cuidadora había sido trastocada pues, aprendían de los varones chilenos, que las mujeres en Chile trabajaban remuneradamente y compartían los gastos en la familia. Conscientes de que la posición de mujer es una desventaja en la sociedad, identifican riesgos para sus hijas en los espacios públicos y esperan que ellas puedan participar económicamente en Chile para obtener valoración y respeto. Este deseo de ninguna forma derriba la jerarquía de género y la heterosexualidad obligatoria (Rich, 1996; Wittig, 2016), pero sí evidencia pequeñas fracturas en términos de acceso a derechos. El control y la autoridad de padre fueron vistos como factores protectores de las niñas, y su educación como un medio para insertarse laboralmente en la sociedad chilena, así como una oportunidad para el asentamiento.

Evidenciamos que los varones vivencian ciertas posibilidades de liberación afectiva, pero que ha de ser leída en una lucha histórica de liberación contra el racismo (Hooks, 2003) y como ejercicio adaptativo o de semejanza al varón local. Luego, abrimos la discusión acerca de las posibilidades de liberación de las niñas haitianas en Chile y la viabilidad de expresiones lésbicas o identidades sexo-género diversas, que parece más bien limitada. Se evidencia que el libre desarrollo de las niñas y adolescentes haitianas nacidas en Chile y su expresión en la sociedad chilena podrían ser coartados por las expectativas familiares, determinando con ello sus posibilidades de inclusión. Los hallazgos desafían urgentemente políticas educativas y sanitarias que visualicen las tensiones familiares que desata la migración. De esto depende que las familias migrantes puedan proyectar su asentamiento a largo plazo o, que, por el contrario, si el rol de patriarca es preservado en aquellas familias que no han logrado la inserción laboral satisfactoria, idearán la re-emigración junto a niñas y mujeres.

En cuanto a las políticas sanitarias es tarea la educación sexual integral desde perspectivas anti-racistas y no estigmatizantes en el sistema escolar, respetuosas de las identidades y del derecho a la información¹², junto a inclusión lingüística para las estudiantes y, por cierto, sus padres y madres.

Como prospectiva y limitaciones de esta investigación, harán falta investigaciones que visualicen la capacidad de agencia de las niñas y adolescentes haitianas que crecerán en Chile, junto a sus motivaciones para desafiar la jerarquía de género.

7. Referencias Bibliográficas

- Amuedo-Dorantes, C., Georges, A. and Pozo, S. (2010). ‘Migration, Remittances, and Children’s Schooling in Haiti.’, *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science* [Preprint]. (en línea) <https://doi.org/10.1177/0002716210368112>.
- Ashmore, M. and Reed, D. (2000). ‘Innocence and Nostalgia in Conversation Analysis: The Dynamic Relations of Tape and Transcript’, *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 1(3). (en línea) <https://doi.org/10.17169/fqs-1.3.1020>.
- Barrera, N.D. (2017). ‘Migración y Educación: una aproximación a la inclusión haitiana en el sistema educativo chileno’, *Revista Espacio Regional*, 2(14), pp. 65-74. (en línea) <https://www.revistaespacioregional.com/index.php/espacioregional/article/view/5> acceso 6 de julio de 2021.
- Bejarano, D. et al. (2018). ‘Protocolo de transcripción ortográfica CLICC’, *Instituto Caro y Cuervo*, (1), p. 36.
- Clark, M. (2006). ‘Domestic Violence in the Haitian Culture and the American Legal Response: Fanm Ayisyen ki Gen Kouraj’, *The University of Miami Inter-American Law Review*, 37(2), pp. 297-317. (en línea) <https://www.jstor.org/stable/40176621> acceso 26 de enero de 2022.
- Cohen, S. (2017). *Demonios populares y ‘pánicos morales’: Delincuencia juvenil, subculturas, vandalismo, drogas y violencia*. Editorial GEDISA.
- Collins, P.H. (2000). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. 2nd edn. Routledge (Perspectives on Gender).
- Connell, R.W. and Messerschmidt, J.W. (2005). ‘Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept’, *Gender and Society*, 19(6), pp. 829-859. (en línea) <https://www.jstor.org/stable/27640853> acceso 30 de octubre de 2019.
- Cooper, A., Diego-Rosell, P. and Gogue, C. (2012). ‘Child Labor in Domestic Service (Restavèks) in Port-au-Prince, Haiti’, *Federal Publications* [Preprint]. (en línea) https://digitalcommons.ilr.cornell.edu/key_workplace/1735.
- Coupeau, S. (2008). *The history of Haiti*. Westport, Conn. [u.a.]: Greenwood Press (The Greenwood histories of the modern nations).
- Curiel, O. (2011). ‘El régimen heterosexual y la nación. Aportes del lesbianismo feminista a la Antropología’, in K. Bidaseca and V. Vazquez (eds) *Feminismos y poscolonialidad: descolonizando el feminismo desde y en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Godot (Colección Crítica), pp. 49-94.
- Faedi, B. (2014). *Gender and violence in Haiti: women’s path from victims to agents*. New Brunswick, New Jersey: Rutgers University Press.

¹² En referencia a leyes en Chile N° 21.120 que reconoce y da protección al derecho a la identidad de género; y ley N° 20.418 que fija normas sobre información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad.

- Finkelhor, D., Shattuck, A., et al. (2011). 'Polyvictimization in Developmental Context', *Journal of Child y Adolescent Trauma*, 4(4), pp. 291-300. <https://doi.org/10.1080/19361521.2011.610432>.
- Finkelhor, D., Shattuck, A., Turner, H. A., y Hamby, S. L. (2014). Trends in Children's Exposure to Violence, 2003 to 2011. *JAMA Pediatrics*, 168(6), 540-546. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2013.5296>
- Finkelhor, D., Turner, H., et al. (2011). 'Polyvictimization: Children's Exposure to Multiple Types of Violence, Crime, and Abuse.', *National Survey of Children's Exposure to Violence* [Preprint]. (en línea) <https://scholars.unh.edu/ccrc/25>.
- Gage, A.J. and Hutchinson, P.L. (2006). 'Power, Control, and Intimate Partner Sexual Violence in Haiti', *Archives of Sexual Behavior*, 35(1), pp. 11-24. <https://doi.org/10.1007/s10508-006-8991-0>.
- Gaitán, L. (2006). *Sociología de la infancia: nuevas perspectivas*. Madrid: Síntesis.
- Gülgönen, T. (2016). 'Espacio urbano, ciudadanía e infancia: apuntes para pensar la integración de los niños en la ciudad', in *La reinención del espacio en la ciudad fragmentada*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo, pp. 409-438.
- Hooks, B. (1981). *Ain't I a woman: black women and feminism*. London: Pluto Press.
- Hooks, B. (2003). *We Real Cool: Black Men and Masculinity*. 1st edn.
- Howson, R. (2009). 'Theorising Hegemonic Masculinity: Contradiction, Hegemony and Dislocation', in M. Donaldson, R. Hibbins, and B. Pease (eds) *Migrant Men: Critical Studies of Masculinities and the Migration Experience*. 1st edn. Routledge (Routledge Research in Gender and Society), pp. 23-40.
- INE and DEM (2020). *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre 2019*. Informe Técnico. Instituto Nacional de Estadísticas y Departamento de Extranjería y Migración. (en línea) https://www.ine.cl/docs/default-source/demografia-y-migracion/publicaciones-y-anuarios/migraci%C3%B3n-internacional/estimaci%C3%B3n-poblaci%C3%B3n-extranjera-en-chile-2018/estimaci%C3%B3n-poblaci%C3%B3n-extranjera-en-chile-2019-metodolog%C3%ADa.pdf?sfvrsn=5b145256_6 (Accessed: 30 March 2020).
- INE-DEM (2021). *Informe de resultados de la estimación de personas extranjeras residentes en Chile al 31 de diciembre de 2021*. Departamento de Estudios.
- Instituto Nacional de Derechos Humanos (2017). *Diagnóstico de la situación de derechos humanos de niños, niñas y adolescentes en centros de Protección de la red SENAME*. (en línea) <https://www.indh.cl/bb/wp-content/uploads/2018/01/INFORME-DE-TERRENO.pdf> acceso 1 de enero de 2019.
- IOM's Global Migration Data Analysis Centre (2020). *Global Migration Data Portal, Migration data portal*. (en línea) <https://migrationdataportal.org/> acceso 21 de octubre de 2020.
- Klocker, N. (2007). 'An example of "thin" agency. Child domestic workers in Tanzania', in R. Panelli, S. Punch, and E. Robson (eds) *Global Perspectives on Rural Childhood and Youth: Young Rural Lives*. Routledge, pp. 83-94.
- Kovats-Bernat, J.C. (2013). 'No Balm in Gilead: Childhood, Suffering, and Survival in Haiti', in *Children in Crisis*. Routledge.
- Kovats-Bernat, J.C. (2014). 'After the End of Days: Childhood, Catastrophe and the Violence of Everyday Life in Post-Earthquake Haiti', in K. Wells et al. (eds) *Childhood, Youth and Violence in Global Contexts: Research and Practice in Dialogue*. London: Palgrave Macmillan UK (Studies in Childhood and Youth), pp. 21-46. https://doi.org/10.1057/9781137322609_2.
- Kovats-Bernat, J.C. (2000). 'Anti-Gang, Arimaj, and the War on Street Children', *Peace Review*, 12(3), pp. 415-421. <https://doi.org/10.1080/713689706>.
- Lagarde, M. (2001). *Claves feministas para la negociación en el amor*. Puntos de Encuentro.
- Leonard, M. (2015). *The Sociology of Children, Childhood and Generation*. SAGE.
- Levitt, P. (2009). 'Roots and Routes: Understanding the Lives of the Second Generation Transnationally', *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35(7), pp. 1225-1242. <https://doi.org/10.1080/13691830903006309>.
- Leyra Fatou, B. (2019). 'Resizing Children's Work: Anthropological Notes on Mexican Girls', in M.E. Rausky and M. Chaves (eds) *Living and Working in Poverty in Latin America: Trajectories of Children, Youth, and Adults*. Cham: Springer International Publishing (Governance, Development, and Social Inclusion in Latin America), pp. 13-39. https://doi.org/10.1007/978-3-030-00901-4_2.
- Liebel, M. and Invernizzi, A. (2019). 'The Movements of Working Children and the International Labour Organization. A Lesson on Enforced Silence', *Children & Society*, 33(2), pp. 142-153. <https://doi.org/10.1111/chso.12305>.
- Mead, M. (1961). *Sexo y temperamento*. Buenos Aires: Paidós (Biblioteca de psicología social y sociología, v. 2-a).
- OIM para América del Sur (2022). *Migraciones Sur-Norte desde Sudamérica. Rutas, Vulnerabilidades y Contextos del Tránsito de Migrantes Extrarregionales*. (en línea) <https://repository.iom.int/handle/20.500.11788/2348> acceso 26 de abril de 2023.
- Olavarría, J. (2001). *Y todos querían ser (buenos) padres: varones de Santiago de Chile en conflicto*. Santiago, Chile: FLACSO-Chile (Serie Libros FLACSO).
- Pateman, C. (1995). *El contrato sexual*. Anthropos.
- Pavez-Soto, I. (2011) *Migración infantil: rupturas generacionales y de género. Las niñas peruanas en Barcelona y Santiago de Chile*. Ph.D. Thesis. Universitat Autònoma de Barcelona. (en línea) <http://www.tdx.cat/handle/10803/79139>.
- Pavez Soto, I. (2016). 'Violencia sexual contra niñas migrantes en Chile: polivictimización, género y derechos', *Rumbos TS*, (14), pp. 113-131. (en línea) <https://biblat.unam.mx/es/revista/rumbos-ts/articulo/violencia-sexual-contra-ninas-migrantes-en-chile-polivictimizacion-genero-y-derechos> acceso 12 de mayo de 2020.
- Pavez-Soto, I. (2021). 'O ser livre das meninas de hoje', *Zero-a-Seis*, 23(43), pp. 1061-1080. <https://doi.org/10.5007/1980-4512.2021.e79017>.
- Pavez-Soto, I., Galaz, C. G., Poblete-Godoy, D., Acuña, V., y Sepúlveda, N. (2020). Horizontes de la intervención social con infancia migrante en Chile. *Revista Rumbos TS. Un espacio crítico para la reflexión en Ciencias Sociales*, 23, Article 23. <https://doi.org/10.51188/rtrs.num23.403>
- Pavez-Soto, I., Galaz Valderrama, C. y Poblete Godoy, D. (2020). 'Guía de Recomendaciones. Políticas públicas e intervención psicosocial con infancia migrante en Chile'. (en línea) <http://infanciamigrante.cl/> acceso 17 de mayo de 2020.
- Pavez Soto, I., Olgúin, C., Ortíz, J., Sepúlveda, N., y Jara, P. (2019). 'Racialización de la niñez migrante haitiana en escuelas de Chile', *Interciencia: Revista de ciencia y tecnología de América*, 44(7), pp. 414-420. (en línea) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7034202> acceso 24 de enero de 2020.
- Pavez-Soto, I. Ortíz, J., Jara, P., Olgúin, C., Domaica, A. (2018). 'Infancia haitiana migrante en Chile: barreras y oportunidades en el proceso de escolarización', *EntreDiversidades*, (11), pp. 71-97. <https://doi.org/10.31644/ED.11.2018.a03>.

- Pavez-Soto, I., Poblete-Godoy, D. and Alfaro-Contreras, C. (2021). 'Agencia y polivictimización en infancia migrante: analizando percepciones profesionales', *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, (52), pp. 147-175. <https://doi.org/10.14422/mig.i52.y2021.006>.
- Pierce, W.J. and Elisme, E. (2000). 'Suffering, Surviving, Succeeding: Understanding and Working with Haitian Women', *Race, Gender & Class*, 7(4), pp. 60-76. (en línea) <https://www.jstor.org/stable/41955726> acceso 28 de enero de 2022.
- Poblete, R. and Galaz, C. (2007). 'La identidad en la encrucijada : migración peruana y educación en el Chile de hoy', *EMIGRA working papers*, (3), pp. 0001-0019. (en línea) <https://ddd.uab.cat/record/98464?ln=es&gathStatIcon=true> acceso 17 de noviembre de 2017.
- Prado, C.E., Murillo, M.J.C. and Ibáñez, A. (2016). *Estudio Espacios públicos urbanos para niños, niñas y adolescentes*. Consejo Nacional de la Infancia, p. 151. (en línea) <https://biblioteca.digital.gob.cl/bitstream/handle/123456789/189/Espacios%20publicos%20urbanos%20para%20NNA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Rich, A. (1983). *Sobre mentiras, secretos y silencios*. 1st edn. Barcelona (Icaria).
- Rich, A. (1996). 'Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana', *Duoda: Revista d'estudis feministes*, (11), pp. 13-37. (en línea) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2657419> acceso 13 de enero de 2022.
- Rich, A. (2019). *Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Riedemann, A. and Stefoni, C. (2015). 'Sobre el racismo, su negación, y las consecuencias para una educación anti-racista en la enseñanza secundaria chilena', *POLIS, Revista Latinoamericana*, 14(42), pp. 1-18. (en línea) <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30544552010> acceso 17 de noviembre de 2017.
- Rodríguez, J., Roberts, A. and Sadler, M. (2021). 'Logros, pendientes y desafíos en torno al descenso de la fecundidad adolescente en Chile', in *Problemáticas y desafíos de las juventudes en Chile*. INJUV. Santiago de Chile, pp. 122-177. (en línea) https://www.injuv.gob.cl/sites/default/files/injuv2021_problematicas_y_desafios_de_las_juventudes_en_chile_-1.pdf acceso 17 de febrero de 2022.
- Rubin, G. (1982). 'El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo [Apuntes de Paradigmas Clásicos]'.
Ruiz Olabuénaga, J.I.R. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sumner, S.A. et al. (2016). 'Childhood Sexual Violence Against Boys: A Study in 3 Countries', *Pediatrics*, 137(5), p. e20153386. <https://doi.org/10.1542/peds.2015-3386>.
- Terry, G. (2004). 'Poverty Reduction and Violence against Women: Exploring Links, Assessing Impact', *Development in Practice*, 14(4), pp. 469-480. (en línea) <https://www.jstor.org/stable/4029838> acceso 27 de septiembre de 2021.
- Tijoux Merino, M.E. and Córdova Rivera, M.G. (2015). 'Racismo en Chile: colonialismo, nacionalismo, capitalismo', *Polis (Santiago)*, 14(42), pp. 7-13. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682015000300001>.
- UNICEF (2015). *4º estudio de maltrato infantil en Chile. Análisis comparativo 1994-2000-2006-2012*. Santiago, Chile: UNICEF. (en línea) <https://www.unicef.org/chile/informes/4-estudio-de-maltrato-infantil-en-chile-an%C3%A1lisis-comparativo-1994-2000-2006-2012> acceso 30 de marzo de 2020.
- UNICEF (2020). *Reporte temático Niñez y Migración No. 2*. Panamá. (en línea) <https://www.unicef.org/panama/media/2476/file/Reporte%20tem%C3%A1tico%20Ni%C3%B1ez%20y%20Migraci%C3%B3n%20No.%202.pdf> acceso 26 de abril de 2023.
- Valles, M. (2007). *Entrevistas cualitativas*. Madrid: CIS.
- Vargas, N. (2018). 'El caso de la migrante Joane Florvil a partir del concepto de hospitalidad en Jacques Derrida', *Nomadias*, (26), pp. 109-132. <https://doi.org/10.5354/no.v0i26.52585>.
- WHO (2021). *Violence Against Women Prevalence Estimates*. World Health Organization. (en línea) <https://www.who.int/publications-detail-redirect/9789240022256> acceso 16 de septiembre de 2021.
- Wiley, S. (2003). 'A Grassroots Religious Response to Domestic Violence in Haiti', *Journal of Religion & Abuse*, 5(1), pp. 23-33. https://doi.org/10.1300/J154v05n01_03.
- Wittig, M. (2016). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Barcelona: Egales.
- Wooding, B. (2012). 'La lucha de las mujeres migrantes haitianas por la seguridad ciudadana', *Migración y desarrollo*, 10(18), pp. 41-65. (en línea) http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1870-75992012000100002&lng=es&nrm=iso&tlng=es acceso 26 de septiembre de 2020.

Anexo: Protocolo de transcripción

La transcripción pasó por una etapa de estandarización posterior a la transcripción por ayudantes.

La transcripción no es fonética y no pretende ser fiel a la pronunciación. Se han corregido las palabras y se integran conectores que no se emplean en la expresión oral. Se agregan vocales no pronunciadas o artículos no pronunciados entre paréntesis para facilitar la comprensión del texto.

Se marca el tiempo con minuto y segundo en cada página de transcripción con la finalidad de ubicar fragmentos de audio que luego se vuelven a revisar y estandarizar.

Se identifican las personas hablantes con los siguientes códigos:

E: entrevistadora

E1 y E2: entrevistadoras en dupla

T: traductor varón

D1 y D2: dupla de personas entrevistadas

H1 y H2: entrevista doble a dos hombres

Con el objetivo de marcar el texto con énfasis en la oralidad (en el segundo capítulo de resultados) se utilizan caracteres especiales para todas aquellas citas del segundo capítulo de resultado referido a mandatos masculinos. Se desea expresar aspectos paralingüísticos que dan sentido a la expresión oral del contenido:

[sic]: indica que se ha transcrito fiel a su pronunciación

[...]: indica que se ha omitido segmento de texto

>>texto<<: indica que hubo una interrupción por parte de otro/a interlocutor/a presente en la entrevista

«texto»: se reelabora o rememora lo que ha dicho alguien en el pasado

TEXTO: marcador de contenido relativo a “mandato”

↑texto↑: indica énfasis

↓texto↓: indica tono de voz bajo

vocal→: indica alargamiento

//: indica pausa

<traductor creole>: indica frase en Creole haitiano no transcrita

chilenismo: uso de cursiva se usa para identificar chilenismo que se define en pie de página

texto_texto: indica que se acelera el ritmo del relato

-inaudible-: frase o palabra inaudible

(texto): elemento vocal no léxico

☉texto☉: onomatopeya (palabra y sonidos que se asemejan al significado).